

**ANUARIO 2010**  
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

**NUEVOS HALLAZGOS EN EL YACIMIENTO  
DE "EL JUNCAL" (VILLARALBO, ZAMORA).  
NOTAS SOBRE SU FUNCIONALIDAD,  
CRONOLOGÍA Y EXTENSIÓN**

Elvira Sánchez Sánchez  
Rosa M.<sup>a</sup> Moreno Pelayo

# NUEVOS HALLAZGOS EN EL YACIMIENTO DE “EL JUNCAL” (VILLARALBO, ZAMORA). NOTAS SOBRE SU FUNCIONALIDAD, CRONOLOGÍA Y EXTENSIÓN

ELVIRA SÁNCHEZ SÁNCHEZ Y ROSA M.<sup>a</sup> MORENO PELAYO

ADOBE. GESTIÓN DE PATRIMONIO HISTÓRICO

## RESUMEN

Con motivo de la futura explotación de la parcela adyacente al sector excavado del yacimiento de la Edad del Bronce de “El Juncal” (Villaralbo, Zamora), se ha realizado una intervención en área, excavando 178 hoyos que variaron y ampliaron los datos conocidos del enclave: se ha incrementado su extensión espacial y temporal –desde Calcolítico a Cogotas I Evolucionado– y se detectó una estructura compleja –posible cabaña– y una distribución de los hoyos en áreas posiblemente diferenciadas por sus actividades.

## *NEW FINDINGS IN THE DEPOSIT OF “THE JUNCAL” (VILLARALBO, ZAMORA). NOTES ON ITS FUNCTIONALITY, CHRONOLOGY AND EXTENSION*

### ABSTRACT

Because of the future exploitation of the plot adjacent to the excavated sector of “El Juncal” (Villaralbo, Zamora) Bronze Age site, an area excavation has been executed, by digging out 178 holes which changed and expanded the known data of the enclave: Its spatial and temporal extension has been increased –from Calcolitic to Cogotas I Evolved– and a complex structure was detected –possible cabin– and a hole distribution in area possibly distinguished by their activities.

## INTRODUCCIÓN

Debido a la necesidad de explotación de la finca objeto de la intervención que recogemos se realizaron una serie de zanjas ya que limita con otras parcelas en las que se excavaron los restos del yacimiento de “El Juncal” con atribución cultural de la edad del Bronce (Esparza Arroyo *et al.*, 2008). En vista de los resultados positivos obtenidos, y tras la consulta a la arqueóloga territorial, se planteó la excavación en área de todo el sector de futura afección.

formas y tamaños (Lám. 1). También encontramos diferencias en sus contenidos materiales, todo lo cual nos ha llevado a plantear unas primeras conclusiones que modifican ligeramente los datos atribuidos a este yacimiento arqueológico y abren posibilidades a nuevas investigaciones.

## ESTRUCTURAS

El yacimiento de “El Juncal” se incluye en los llamados “campos de hoyos” que son una manifestación característica de ocupaciones del territorio en la Edad del Bronce peninsular. Se trata de estructuras circulares o subcirculares excavadas en el terreno natural cuyos fondos pueden ser rectos o redondeados –de “fondo de saco”–. Sus profundidades son variables aunque aquí no hay que olvidar una circunstancia que ha modificado sus potencias: a consecuencia de la reorganización parcelaria ya mencionada se rebajó el terreno para crear terrazas descendentes hacia el río que luego se cubrieron con aportes de terreno vegetal, lo que rompió la parte superior de los hoyos y, en algunas cotas, los hizo desaparecer.



*Foto 2: Vista general del campo de hoyos desde el Oeste.*

Estas estructuras aparecen colmatadas con rellenos orgánicos y contienen cantidades variables de materiales arqueológicos, lo que ha llevado a llamarles de diferentes maneras –fondos de cabaña, silos, basureros, etc.– dependiendo de la funcionalidad que se les asigne. Estas actividades son muy complicadas de limitar y, en concreto en esta excavación, hemos constatado una diversidad notable de las mismas por lo que la denominación de hoyos nos parece la más adecuada, salvo en el caso de las huellas de poste y los hogares, debido a esa plurifuncionalidad (González, 1994-1995).

Los hoyos se ubican en una elevación de suave pendiente hacia el río y no se han localizado estructuras asociadas a sistemas defensivos complejos, circunstancia que también se observa en otros yacimientos de similares localizaciones como en "San Román de Hornija" (Delibes *et al.*, 1990), "El Poleo" (Martín Valls y Delibes, 1975) "El Palomar" (Martín Valls y Delibes, 1975), "El Tomillar" (Martín Valls y Delibes, 1975) o "Pozoblanco" (Martín Valls y Delibes, 1975).

Todos los hoyos se encuentran excavados en el nivel geológico y debido a sus estructuras, materiales y localización hemos podido diferenciar cuatro áreas individualizadas pero estrechamente relacionadas.

### **Estructuras complejas y cabaña**

Distribuidos por la excavación se han encontrado grupos de pequeños hoyos que se han identificado como huellas de poste. Presentan un diámetro medio de 20 centímetros, encontrando el mayor de 38 y el menor de 10. Su potencia estratigráfica ha variado desde 8 a 20 centímetros. Dentro de su contenido no se ha recuperado materiales arqueológicos y se han excavado un total de 42.

Destaca, en la zona central de la excavación, un área limitada por 12 de estas huellas de poste alineadas formando una planta subelíptica que presenta en un lado, al exterior, otros 3 hoyos. Pensamos que define una posible cabaña con un refuerzo exterior en un lado. Una forma parecida de disposición de huellas de poste se ha documentado en el yacimiento de "El Teso del Cuerno" (Forfoleda, Salamanca) (Martín y Jiménez, 1988-1989), aunque aquí no hemos localizado ningún tipo de material que pueda indicar la utilidad de la estructura ni restos de acabados interiores ni exteriores (adobes, tapiales, piedras, madera, etc.). Las dimensiones de la posible cabaña son de 6 metros de ancho por 12 de largo dando una superficie útil de algo más de 70 metros cuadrados.

Diseminados por el resto de la excavación aparecen pequeños grupos de estas huellas de poste. Tres de ellos, perfectamente alineados, se pierden en el perfil Norte por lo que no podemos apreciar si sería el apunte de una estructura más compleja.



Observamos, también, cuatro de ellos en la esquina Noroeste, dos en el lado Oeste, cuatro hacia el centro y cuatro en el Suroeste cuya separación entre sí nunca supera los 60 centímetros. Algunos aparecen dispersos aislados por el resto del terreno. Al no contar con materiales en su interior ni en las superficies adyacentes no podemos concretar su utilidad, aunque podría tratarse de apoyos para abrigos o cortavientos.

### Área doméstica

Debido a los materiales que contenían, los tipos de hoyos y las distancias entre los mismos hemos agrupado unos 60 en la zona Noroeste de la excavación. Están dispersos entre sí con una distancia media de 1,5 metros. Presentan paredes abiertas, convexas y, salvo alguno de mayor tamaño, no superan los 40 centímetros de potencia y los 70 de diámetro. Los dos ejemplos que superan estas dimensiones tienen más de 1,20 metros de diámetro y una profundidad cercana al metro.

El material cerámico localizado en estos hoyos, junto al común, presenta unas piezas de muy buena factura, con una enorme variedad decorativa (hasta 60 motivos diferentes), diversos acabados en sus superficies y una secuencia cronocultural desde Protocogotas a Cogotas I Evolucionado. Esta continuidad de uso, asociado al alto contenido de trazas de cenizas (incluso dos hoyos sólo presentan restos de combustión pudiendo considerarse hogares) y la aparición de restos de molinos, nos hace pensar en un uso doméstico del espacio.

### Área "industrial"

En la zona Sur de la superficie intervenida se excavaron 64 hoyos que difieren en características de los anteriormente descritos. Presentan grandes dimensiones tanto de diámetro como de profundidad, presentando unos bordes que superan los 80 centímetros llegando, incluso, a rebasar los 2 metros. Los ejemplos de menor potencia de contenido, no superior a los 25 centímetros, se presentan sin material arqueológico en su interior y el resto tienen una potencia mínima de 60 centímetros, llegando en varios a superar el metro. Destaca la distribución de 8 de estas cubetas ubicadas alineadas formando un semicírculo y, más al Sur, otras 6 con la misma disposición.

El material en su interior es mayoritariamente de uso común y que, procedentes de momentos Calcolíticos, apuntan a cronologías de Cogotas I Inicial. Además de piezas cerámicas de gran tamaño destaca la aparición de medio molde de fundición (de igual tipología que en Forfoleda, Salamanca), restos de bronce, un cuenco semiesférico, una vasija de pico vertedero y una pieza lítica con punciones intencionadas.



*Foto 3: Disposición de los hoyos en el área Sur.*

La disposición y características de estos hoyos y las diferencias en los materiales recuperados con los anteriores nos lleva a plantear una diferenciación del espacio útil, asociándolo aquí a labores productivas.

### **Área de transición**

En la excavación del sector Noreste-Sureste más extremo nos sorprendió la repentina desaparición de hoyos. Solamente se pudieron detectar un hoyo de poste junto al extremo más Oeste y un hoyo aislado de grandes dimensiones.

Podría tratarse de una zona entre habitaciones que hemos llamado de transición, debido a la tendencia de los hoyos en la excavación a desaparecer en los perfiles. Creemos que el yacimiento se prolonga en parcelas adyacentes y, por tanto, esta zona no sería el límite del mismo sino una separación entre lugares de ocupación en él.

## MATERIALES

Tras la excavación se llevó a cabo la limpieza del material para estudiarlo y determinar adscripciones cronoculturales, tipológicas y funcionales en la medida de lo posible. A través de comparaciones con los resultados obtenidos en este enclave arqueológico en anteriores intervenciones y otros de similares características hemos intentado llegar a conclusiones sobre el yacimiento.

El material arqueológico recuperado se hallaba muy fragmentado y con alto contenido de humedad, contando con diversos materiales –cerámica, hueso, metal y piedra– en el que la cerámica ha sido objeto de especial atención por sus características y presencia, ya que alcanza el 99% de los restos obtenidos.

### Cerámica

Está realizada en pastas sedimentarias y micáceas, con predominio de la cocción oxidante, aunque también hay una presencia esporádica de reductora. Predomina el material común –cerca del 80% del total– y el material decorado presenta gran cantidad de acabados y motivos.

Realizado en cerámica, pero diferenciado por sus características formales y funcionales se encuentra la pieza número 10/7-Z5-2-1 (Lám. 2). Se trata de la mitad de un molde de fundición con pasta media, desgrasantes micáceos y color rojo. Tiene forma alargada con un rebaje central para el relleno del material metálico con forma de varilla, recordando a la forma de un grano de café. La sección es semicircular con unas medidas de 5,8 por 3,7 por 2,2 centímetros. Se puede relacionar con una actividad industrial como parte de las llevadas a cabo en el área mencionada del yacimiento. Piezas similares se han localizado en Forfoleda.

La secuencia cronocultural del material selecto del yacimiento se inicia con las cerámicas ya documentadas en la intervención de las parcelas adyacentes (Esparza Arroyo *et al.*, 2008) que presentan una cronología en momentos del Calcolítico. Se ven representadas en cuencos y vasos globulares en que las superficies presentan un cierto cuidado con alisados suaves apuntando algunos indicios de decoraciones incisas.

Ejemplos de estas cerámicas calcolíticas como punto inicial del asentamiento encontramos en “Las Carretas” (Misiego *et al.*, 1998), “Pozonuevo” (Marcos Contreras *et al.*, 2003), “El Torrejón” (Rodríguez *et al.*, 1990) o “Los Bajos” (Pérez Rodríguez *et al.*, 1991). Estas producciones nos remiten a una raigambre en el asentamiento propia de la zona marcando una continuidad con tradiciones anteriores.



Siguiendo la progresión propia de estos momentos encontramos cerámicas propias de momentos del Bronce dentro de Cogotas I, con tres fases evolutivas –Protocogotas, Pleno y Evolucionado (Abarquero, 2005)– en las que las formas van acentuando los perfiles y aumentan las técnicas y motivos decorativos.

Comienzan las producciones de Protocogotas (Abarquero, 2005) (o Cogotas I Inicial [Fernández Posse, 1986-1987]) que mantienen esporádicamente algunas características de tradiciones anteriores como las incrustaciones. Se emplean decoraciones sobre superficies bruñidas cuya técnica mayoritaria es la incisión y algunos ejemplos de motivos impresos siendo muy esporádica la presencia de alguna excisión y punteados.

Destacan grandes galbos de ollas con cordones incisos, como la pieza 10/7-8-1 (Lám. 2) y algún cuenco. La técnica de boquique aparece de forma anecdótica como transición a momentos posteriores. Como ejemplo de esa continuidad tenemos la pieza 10/7-52-2 (Lám. 2) cuyas aplicaciones circulares rodeadas con pequeñas incisiones, denominadas "jibosas", son de muy rara aparición, documentándose parecidas en San Millán de Hornija (Delibes *et al.*, 1990), o el fragmento 10/7-160-3 (Lám. 2) con un fino zig-zag inciso que se ha localizado igual en técnica en la anterior intervención en "El Juncal" de la parcela vecina.

Dominan las series de espigas a veces asociadas a retículas de rombos creadas por el entrecruzamiento de líneas oblicuas y los motivos en zig-zag, tanto en series paralelas como en motivo simple, encontrando paralelos en "Mocín" (Harrison *et al.*, 1994), "El Negralejo" (Blasco Bosqued, 1983), "Muñogalindo" (Fabián García, 2006) o "Tres Chopos-Abarre" (Arnáiz y Montero, 2003-2004), además de algunos ejemplos en los ya citados de "Las Carretas" y "Los Bajos".

Los motivos decorativos aparecen resueltos con un solo motivo y una sola técnica en su inmensa mayoría. Las formas dominantes son los cuencos, aunque también hay muestras de fuentes y ollas o cazuelas que presentan carenas altas con bordes de tendencia vertical. Las formas suelen ser bastante abiertas con la parte inferior del cuerpo cuenquiforme.

Tras estos momentos las producciones alcanzan una gran unidad dentro de Cogotas I Pleno, encontrando ejemplos similares en yacimientos como "El Berrueco" (El Tejado, Salamanca) (Maluquer, 1958) que mantienen la población en momentos posteriores.

Aumenta la variedad de técnicas y motivos decorativos, con una máxima presencia del boquique que convive con la excisión en detrimento de la incisión que se hace más profunda llegando a ser pseudoexcisión, como el fragmento 10/7-100-1 (Lám. 2) que presenta filas de circulitos impresos cuyo paralelo más cercano se encuentra en el "Teso del Cuerno" (Forfoleda, Salamanca).



Los motivos se disponen en los bordes, tanto en el interior ajustándose al labio como en el exterior, y en la zona de la carena. También contamos con ejemplos de series de metopas con zonas de espigas, retículas de rombos, triángulos y zonas punteadas en alternancia con zonas libres de decoración. Los motivos se extienden por la carena.

Como formas se incrementan las fuentes disminuyendo los cuencos y los bordes se exvasan o se vuelven abandonando la verticalidad. Las carenas se marcan más y se llega al perfil botronocónico en los vasos.

Avanzan las producciones y alcanzamos momentos de Cogotas I Evolucionado –o Avanzado– donde los motivos se complican y se multiplican las técnicas incluso en una misma pieza. Ejemplos encontramos, también en yacimientos como “El Palomar” (Martín Valls y Delibes, 1979), “La Bastida de Sotana” (Abarquero, 2005), “San Román de Hornija” (Delibes *et al.*, 1990) o “El Teso del Castro” (Martín Valls y Delibes, 1977). La mezcla de técnicas, con mayor presencia del punteado y la excisión, se prolonga más allá de la carena y crecen en tamaño en los bordes. Se mantiene el boquique y algo de incisión con grandes zonas cubiertas por la decoración. Se añaden motivos de círculos, anillos y dobles hachas.

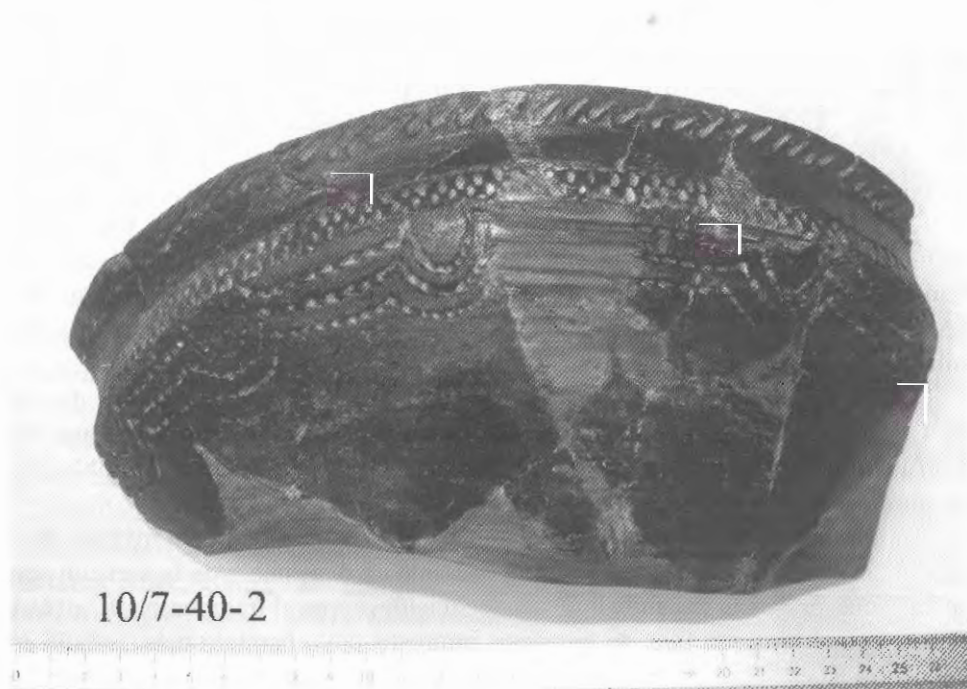


Foto 4: Pieza con diferentes técnicas y motivos decorativos.

Los bordes se vuelven y las carenas se suavizan, apareciendo más formas cerradas, asas de cinta, como el fragmento 10/7-160-2, y mamelones como la pieza 10/7-177-1 (Lám. 2). Las bases son muy escasas en el conjunto del material del yacimiento pero se observa una reducción de su tamaño recordando a formas de urnas.

Hacia el final las cerámicas mantienen estas características de Cogotas I Evolucionado con algunos fragmentos que recuerdan a las venideras de la Edad del Hierro, con espatulados y digitaciones, así como decoraciones tipo uña (fragmento 10/7-6-9, Lám. 2).

El material común es el de mayor porcentaje y cuenta con presencia en todas las áreas del yacimiento, aunque con mayor porcentaje en las áreas fuera de las que hemos denominado doméstica. En general se trata de piezas de medio y gran tamaño identificando ollas globulares con labios rectos o vueltos, ollas con carenas altas poco marcadas, pucheros, jarras u orzas y grandes contenedores.

## Lítica

Destaca la presencia de restos de molinos de medio y gran tamaño y dos piezas completas realizadas en granito. Esta piedra presenta una gran resistencia a esfuerzos y alteraciones, soportando muy bien el desgaste, por lo que no es de extrañar su empleo en la ejecución de molinos de utilidad doméstica como en este caso. Aparecen alterados y bastante fragmentados ya que suelen ser piezas con una prolongada vida útil.

También se han localizado cantos rodados de medio tamaño en el interior de los hoyos con claras muestras de acción del fuego, lo que nos lleva a pensar en su empleo como piedras de calentar.

Por último destacaremos la aparición de un canto rodado de cuarcita, pieza, que presenta numerosas marcas de incisiones en forma de puntillado que parecen indicar su uso como base de trabajo para la perforación de algún material maleable mediante presión o impacto.

## Metal

Únicamente hemos recuperado tres pequeños fragmentos, ligeramente alargados en forma de gotas, irregulares y finos en cobre. Es importante su presencia sobre todo en relación con la parte del molde de fundición ya que nos da idea de una actividad productiva que no se limita a las agropecuarias generalizadas en este tipo de asentamientos.

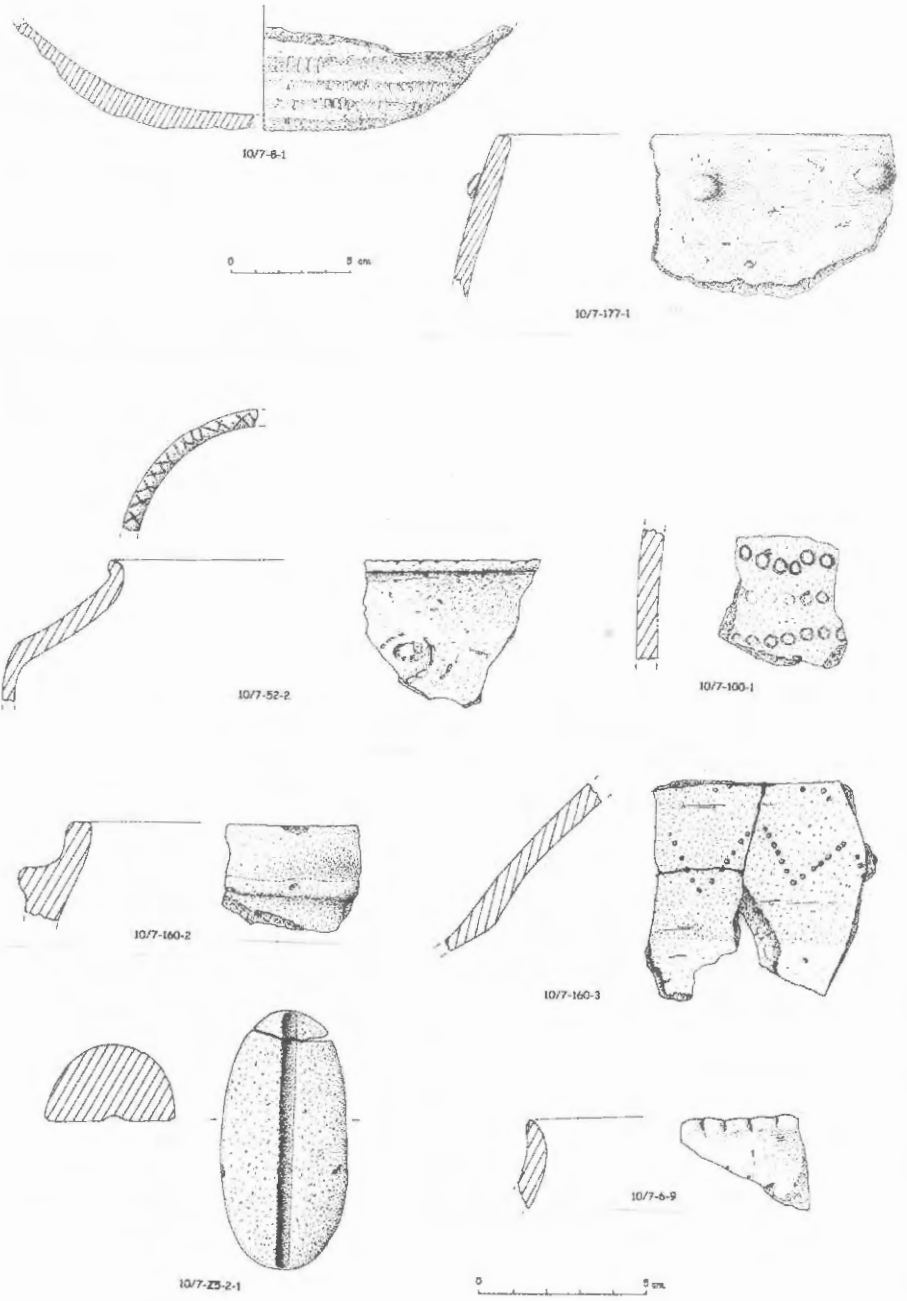


LÁMINA 2



## Restos óseos

Los restos de hueso aparecidos son todos de procedencia animal y en ningún caso hay ejemplares humanos. Tampoco hay indicios o marcas de trabajos para la creación de útiles o como decoración.

Pertenecen a especies de presencia habitual de la cabaña propia de esta zona, tanto para su consumo como para aporte de materias primas o ayuda en trabajos de carga o agrícolas.

Con una ligera mayoría se encuentran representados los ovicápridos, característicos en poblaciones con actividad ganadera destacable. Tienen una relativa frecuencia los ejemplares de gran tamaño –vacuno y equino– con unas mayores posibilidades de aprovechamiento. En menor proporción aparecen restos pertenecientes a pequeños ejemplares relacionados con actividades cinegéticas que complementarían la dieta.

No hay que olvidar el importante aporte que los animales hacen, además del alimenticio, a las economías básicamente agrícolas de este tipo de yacimientos como fuente de materias primas con pieles, lana, etc., aunque aquí no tengamos constancia de ellos por su naturaleza poco perdurable.

## CONCLUSIONES

Tras la excavación realizada se han observado características típicas de los asentamientos de las Edad del Bronce en la Meseta. Se ha localizado un único nivel de hábitat consistente en estructuras negativas excavadas en el sustrato geológico, hasta un total de 178 hoyos que fueron arrasadas en distinta medida por las nivelaciones llevadas a cabo durante la concentración parcelaria y la implantación de regadío. La zona excavada, por su densidad, puede ser el núcleo del yacimiento, encontrando hoyos que se agrupan con diferentes funcionalidades.

De los conocimientos anteriores que se tenía sobre el asentamiento ha habido que plantear una ampliación de su extensión añadiendo, a la parcela 1313 intervenida, las parcelas adyacentes números 1336, 3093, 1314 y 2018 del catastro de rústica de Villaralbo (Zamora).

También se ha documentado una consecución temporal más amplia de la anteriormente atribuida, sin momentos de abandono, que va desde momentos del Calcolítico hasta Cogotas I Evolucionado.

Otro de los resultados novedoso es consecuencia de las numerosas huellas de poste detectadas, concretamente las dispuestas en la zona central que se agrupan dando lugar a un espacio alargado al que nos referimos como cabaña, aunque no podemos puntualizar su utilización. No se ha documentado ningún tipo de preparado que indique la existencia de un suelo de ocupación ni muestras de los

materiales que debieron sostener dichos postes. Si fuese un lugar de habitación habitual deberían haberse localizado materiales cerámicos o de algún tipo que indicase una actividad cotidiana. Tampoco hay indicios de que se usase para la recogida o almacenaje de ganado o cereal porque su interior debería presentar una coloración diferencial de procedencia orgánica que no se observa. Lo que sí se puede afirmar es que se trata de un recinto diferenciado e independizado del resto de hoyos, de superficie con cota igualada y que presentaría una construcción no perdurable, para resguardo. Por su ubicación tendría una función destacable pero no habitual.

Se distingue perfectamente de otras agrupaciones de huellas de poste concentradas en pequeños grupos y diseminadas por el resto del área excavada que relacionamos con estructuras de escasa entidad pero, que al encontrarse cerca de hoyos, podrían tener una utilidad relacionada con el resguardo de los mismos y sus actividades, como abrigos o cortavientos.

Del total de hoyos excavados solo dos están unidos de manera que uno corta parte del otro lo que supone su abandono anterior y, además, las cronologías de los conjuntos cerámicos estudiados no se corresponden a un único momento cultural. Esto confirma la continuidad prolongada e ininterrumpida del asentamiento.

Destacamos las diferencias entre el sector Noroeste y el Sureste del yacimiento. En el primero los hoyos están más separados entre sí y son de menor tamaño, acumulan la mayor parte de las pequeñas agrupaciones de huellas de poste mencionadas, tienen en su área hogares, el contenido del material cerámico es de mejor calidad (decoraciones complejas, variaciones técnicas en las mismas, tipologías formales muy variadas), los materiales líticos son escasos restos de granito alterados por el fuego y cantos rodados con exposición al fuego y, además, el relleno presenta una textura más suelta y una coloración más clara (menos acción del fuego y menor descomposición orgánica) que en el otro sector.

Creemos que puede indicar cierta división del espacio, aunque no de forma radical ni con estructuras visibles, por funcionalidades. Así, el área Noroeste estaría dedicada a actividades cotidianas con trabajos de almacenaje y consumo de productos agropecuarios, complementándose con las funciones del área Sureste de carácter más productivo, ya que aquí se encuentran los hoyos con rellenos de alto contenido de restos de combustión y materiales orgánicos asociados a cerámicas más toscas con abundancia de grandes contenedores alterados por fuego postcocción. No olvidemos que la aparición de restos de metal y medio molde de fundición en esta área hacen pensar en producciones metalúrgicas que desarrollarían aquí labores de tratamientos puntuales del material y podría haber, en lugares

pendientes de excavar, zonas de forja que estarían algo alejados por la insalubridad de dicha actividad.

Quizá la zona que hemos mencionado como "de transición" pueda interpretarse como una parte de tránsito a otros puntos del yacimiento con otra naturaleza diferente en sus aprovechamientos.

Todos los resultados aquí expuestos son producto de una primera aproximación que podría verse modificada en futuros análisis. Dada la cantidad de hoyos intervenidos y la gran cantidad de materiales susceptibles de ser estudiados no hay que descartar nuevos resultados que, esperamos, amplíen y confirmen las conclusiones iniciales aquí reflejadas. Damos las gracias al profesor A. Esparza Arroyo, como asesor científico y especialista en la materia, y a H. Larrén Izquierdo por la ayuda facilitada ante la complejidad del trabajo llevado a cabo, por sus indicaciones y sugerencias de la metodología de campo.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABARQUERO MORAS, F. J. (2005): "Cogotas I: la difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce". *Monografías de Arqueología. Castilla y León 4*. Junta de Castilla y León.
- ARNÁIZ ALONSO, M. A. y MONTERO GUTIÉRREZ, J. (2003-2004): "El yacimiento de Cogotas I de "Tres Chupos-Abarre" (Villegas, Burgos): esbozo paleoeconómico e implicaciones en las formas de organización social". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 69-70, pp. 75-114.
- BLASCO BOSQUED, M. C. (1983): "Un nuevo yacimiento del Bronce madrileño: El Negralejo (Rivas-Vaciamadrid, Madrid)". *Anuario Arqueológico Hispánico 17*, pp. 43-150.
- DELIBES DE CASTRO G.; FERNÁNDEZ MANZANO, J. y RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. (1990): "Cerámica de la Plenitud de Cogotas I: El yacimiento de San Román de Hornija (Valladolid)". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 56, pp. 64-105.
- DOVAL MARTÍNEZ, M. et al. (2002): "Las Pallas: un enclave de la Edad del Cobre y una necrópolis bajomedieval en la margen derecha del río Duero en la capital zamorana". *Anuario 2002 Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, pp. 81-89.
- ESPARZA ARROYO, A. et al. (2008): "Una nueva sepultura del grupo Cogotas I en "El Juncal" (Villaralbo, Zamora)". *Zephyrus*, LXI, pp. 155-175.
- FABIÁN GARCÍA, J. F. (2006): *El IV milenio AC en el Valle de Ambles (Ávila)*. Junta de Castilla y León.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. (1986-1987): "La cerámica decorada de Cogotas I". *Zephyrus XXXIX-XL*, pp. 231-237.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. M. (1994-1995): "Interpretación arqueológica de un campo de hoyos en Forfoleda (Salamanca)". *Zephyrus XLVI*, pp. 308-313.
- HARRISON, R. J.; MORENO LÓPEZ, G. y LEGGE, A. J. (1994): *Mocín: un poblado de la Edad del Bronce (Borja, Zaragoza)*. Diputación de Zaragoza.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.) (1999): *Arqueología e infraestructura agraria del Valle del Tera (Zamora)*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- MARCOS CONTRERAS, G. J. et al. (2003): "Excavaciones en área en un yacimiento calcolítico precampaniforme: Pozonuevo, en Tagarabuena (Toro, Zamora)". *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 20, pp. 31-59.
- MALUQUER, J. (1958): "Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)". *Acta Salamanticensis XIV*, 1.



- MARTÍN BENITO, J. I. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M. C. (1988-1989): "En torno a una estructura constructiva en un campo de hoyos de la Edad del Bronce de la Meseta española (Forfoleda, Salamanca)". *Zephyrus XLI-XLII*, pp. 263-281.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XL-XLI*, pp. 445-476.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1977): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IV)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1979): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VI)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, 45*, pp. 125-146.
- MISIEGO TEJEDA, J. C. *et al.* (1998): "Las Carretas en Casaseca de la Chanas/Cazurra (Zamora). Un enclave del horizonte Cogotas I afectado por las obras del gasoducto Salamanca-Zamora. *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, pp. 35-56.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. *et al.* (1991): "Intervención arqueológica en el yacimiento Los Bajos (Vecilla de Trasmonte, Zamora)". *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, pp. 149-173.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, E.; LARRÉN IZQUIERDO, H. y GARCÍA ROZAS, R. (1990): "Carta arqueológica de Villafáfila". *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, pp. 33-76.